

UN BREVE ESTUDIO EN PERSPECTIVA HISTÓRICA DE DOS MODELOS DE DESARROLLO ECONÓMICO COMPARADO: EXPLOTACIÓN AZUCARERA EN CUBA Y CANARIAS DURANTE LA EDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

José Manuel Maroto Blanco

Universidad de Granada

marotingo@gmail.com

Daniel Peres Díaz

Universidad de Granada

danielperes20@gmail.com

Miriam Bolívar Muela

Universidad de Granada

miriambolivarmuela@gmail.com

Resumen: Este trabajo pretende analizar dos modelos de explotación azucarera, concretamente el que tuvieron lugar en las Islas Canarias y en la isla de Cuba durante la Edad Moderna y principios de la Edad Contemporánea. Mediante el estudio de su origen, su pervivencia y las consecuencias sociales que de ello se derivan, vamos a intentar trazar las diferencias y las similitudes de una actividad económica que se llevó a cabo motivada, en ambos casos, por la Monarquía Hispánica. En la medida en la que nos sea posible, intentaremos también valorar cual es la relación directa que existió entre las explotaciones de azúcar a uno y otro lado del Atlántico y cómo afectó entre ellas el desarrollo de una u otra.

Palabras clave: Canarias, Cuba, azúcar, ingenio.

Abstract: This paper analyzes two models of sugar estate, which occurred specifically in the Canary Islands and the island of Cuba during the Modern Age and Contemporary age. By studying their origin, survival and social consequences that arise, we will try to trace the differences and similarities in economic activity was conducted motivated, in both cases, by the Spanish monarchy to the hypothesis they were not similar. To the extent that we possibly can, we will also evaluate which the direct relationship is existed between sugar farms on either side of the Atlantic and how it affected each other.

Keywords: Canary Islands, Cuba, sugar factory.

Alcance espacial y temporal del trabajo.

El objetivo de este trabajo es el de conocer dos modelos de explotación azucarera en el mundo con el fin de establecer un estudio comparativo entre ambos y poder desgranar las similitudes y diferencias de dos procesos que ocurrieron en lugares distintos.

Lo necesario que se hace el estudio de nuestro propio pasado añadido a la ventaja geográfica de hallarnos próximos a las fuentes documentales, la facilidad de acceso a una amplia bibliografía compuesto por trabajos científicos elaborados por prestigiosos investigadores canarios, eran argumentos más que suficientes para estudiar el modelo de explotación azucarera en nuestro archipiélago.

Como todo estudio comparativo, la necesidad de presentar más de un modelo se convierte en una norma de obligado cumplimiento. Sopesando las diversas opciones que teníamos, nos hemos decantado por estudiar el modelo cubano, pues considerábamos que estudiar un

modelo europeo podía pecar de grandes similitudes con el canario, los modelos africanos y asiáticos por una falta de documentación y, entre los modelos americanos, por lazos culturales e incluso familiares y teniendo en cuenta el destacado papel que ha tenido el azúcar en este país en la época reciente y la abundante bibliografía existente, hemos considerado que debía ser el segundo modelo analizado.

En cuanto al alcance temporal del trabajo, debido a las peculiaridades de Canarias y Cuba en su relación con el azúcar, para el caso canario nos centramos básicamente en la Edad Moderna, siendo conscientes de que la llegada de azúcar sólo pudo ser viable tras la conquista castellana y que antes de terminar la modernidad, el ciclo económico del archipiélago ya se caracterizaba por la exportación de otro monocultivo.

El caso de Cuba ocupa un espectro temporal más amplio. Si bien es cierto que vamos a arrancar también en la modernidad, ocuparemos toda esta era y principios de la contemporaneidad, marcando las claves económicas que propiciaron la extensión de este monocultivo en la Gran Antilla ya en siglos más recientes.

Edad Moderna y principios de la contemporaneidad demuestran que la Historia no puede dividirse rígidamente en bloques, pues vivimos en una continua transición en donde los cambios estructurales acontecen en periodos, en su mayoría, de largo alcance o *longue durée* y nos permiten vislumbrar las similitudes y peculiaridades de cada espacio geográfico que analizaremos.

Hipótesis de partida.

La hipótesis con la que partimos a la hora de enfrentarnos a este trabajo es que, tanto por razones geográficas y espaciales, como por razones temporales, el modelo de explotación en Canarias y Cuba no debió mostrar los mismos rasgos ni características.

A ello hay que sumarle los condicionamientos climáticos, como las distintas épocas de lluvia o de sol a uno y otro lado del Atlántico, así como la posición periférica diferente de ambos territorios de la Corona y su papel en la geoestrategia de los Austrias y los primeros Borbones.

Todo ello nos invita a pensar que, pese a que debieron existir características comunes en ambos modelos, motivo de la propia actividad económica que se desarrollaba, las diferencias tuvieron que ser notables, tanto en el ámbito productivo como en las consecuencias sociales que de ello se derivan.

Introducción de los contenidos.

El “azúcar común” es, a día de hoy, uno de los productos más consumidos en el mundo y forma parte de la dieta del Norte global. En los tiempos recientes han sido puestas en entredicho las cualidades positivas de este producto. Se le ha llegado a denominar como el “dulce veneno”, pues tras su consumo, nos debilita durante 6 horas, dejándonos expuestos a gérmenes, virus y bacterias nocivas. Además, un alto consumo de la sacarosa es un factor negativo para la obesidad, el alzhéimer, la candidiasis, la hipertensión o la diabetes¹. Ello ha provocado que figuras como el responsable de Salud de Ámsterdam, Paul van der Velpen, la califiquen de “la droga más peligrosa del mundo”². Pese a ello, el consumo no ha hecho sino

¹ [Consultado el día 10 de marzo de 2013 en la web <http://www.dietametabolica.es/azucar.htm>]

² [Consultado el día 10 de diciembre de 2013 en la web <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/09/20/el-azucar-es-la-droga-mas-peligrosa-de-todos-los-tiempos201d-2177.html>]

aumentar a lo largo de las centurias desde el siglo XV, periodo en el que se empezó a expandir el cultivo de caña en las islas atlánticas de Madeira y Canarias para cubrir el consumo de las élites europeas.

Las islas Madeira y Canarias fueron, por tanto, un puente de expansión del cultivo de azúcar. Aun siendo originaria de Nueva Guinea, adquirió relevancia a partir de su instalación en la India. Su explotación se llevó cabo en el periodo anterior al estudiado, en China, India y África oriental, siendo los árabes los que la propagaron por el “mundo conocido”, aunque se sabe que existía desde la Antigüedad. Desde el año 1420 se expandió por el atlántico, pues Don Enrique el Navegante la aclimató en Madeira procedente de Sicilia. La llegada del azúcar a las Islas Canarias es un proceso paralelo a la conquista por parte de la corona de Castilla. La primera referencia la tenemos en Pedro de Vera, que en 1483 mandó traerla de Madeira en calidad de gobernador de Gran Canaria. La caña de azúcar tuvo una rápida implantación en las Islas Canarias debido a las condiciones geomorfológicas, climáticas y al impulso y ventajas que otorgaron los poderes monárquicos castellanos³.

La alta demanda de este producto posibilitó su expansión por las recién conquistadas tierras de América a lo largo de los siglos siguientes. Sin embargo, la verdadera difusión se produce a partir de 1650 por el aumento de su utilización como edulcorante en el café, el té o el chocolate, la disminución gradual del prejuicio moral que existía relativo a su consumo; la aparición de nuevos espacios públicos como las cafeterías y por la rápida difusión entre las clases burguesas, como destacado es el caso de Inglaterra⁴.

El azúcar se obtiene de la caña de azúcar o de la de remolacha pero para el caso concreto de nuestro objeto de estudio, nos vamos a centrar en el azúcar derivado de la explotación de caña. Esta evolución del consumo de la que hemos hablado con anterioridad, no debemos relacionarla directamente con un aumento homogéneo y paulatino del espacio cultivado por cañaverales, pues según la zona geográfica, la producción de azúcar contó en la Edad Moderna con una serie de ventajas e inconvenientes. En primer lugar, debemos destacar el factor geográfico, siempre condicionante de las acciones humanas y, en segundo lugar, a la acción antrópica, pues no solo desde los poderes monárquicos se promovió el aumento de los cultivos, sino que una serie de acciones humanas relacionadas con la economía, intervinieron en su devenir, como por ejemplo, la trata negrera.

Las formas de explotación de la tierra y su puesta en cultivo variaban de un lugar a otro. En primer término, había que despedregar la tierra, es decir, eliminar todas las piedras que pudieran hallarse tanto en superficie como en la más inmediata profundidad de los cañaverales, con el objetivo de que ello no interfiriera en el crecimiento de la planta. También se debían arrancar y retirar todo tipo de “malas hierbas” que en el terreno existiera, pues su existencia también dificultaba el máximo desarrollo de la caña de azúcar. Tras realizar estas actividades, había que allanar la superficie y, tras ello se trasladaban los brotes de la planta a las tierras de cañaverales⁵.

Según el espacio geográfico en el que nos hallemos, se abrirían surcos con unas características concretas entre planta y planta y en distintas épocas del año se recogerían los frutos. Todo ello condicionado por la obtención de agua por parte de la planta para fomentar su crecimiento y aumentar las cosechas.

³Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dir.): *La empresa azucarera en Canarias. Siglos XV-XX*, Las Palmas de Gran Canaria, Arehucas, 2009, p. 13.

⁴Marcello CARMAGNANI: *Las islas del lujo. Productos exóticos, nuevos consumos y cultura económica europea, 1650-1800*, Madrid, Marcial Pons, 2012, p. 154.

⁵Benedicta RIVERO SUÁREZ: *El azúcar en Tenerife. 1496-1550*, San Cristóbal de La Laguna, Instituto de estudios canarios, 1990, p. 34.

Sin embargo, para la obtención de azúcar era necesario contar con una estructura industrial, ésta era el ingenio. Los ingenios eran grandes edificaciones cerca de las plantaciones de azúcar y de los cursos de agua. Tenía varias dependencias, construidas con paredes muy sólidas con techumbre baja y de la que sobresalía una chimenea. Cada dependencia tenía un fin particular. Las había con tareas de molienda y prensado, otras habitaciones dedicadas a la cocción, la solidificación y el enfriado, que constituían la casa del ingenio. Por último teníamos el salón, donde se purgaba el azúcar. Había otras dependencias, como por ejemplo, la que existía para guardar la miel artificial, los almacenes...⁶.

El procedimiento más usual en la elaboración de azúcares era el que se iniciaba en el molino y se hacía pasar por él, los tallos de caña. Picados y molidos, se obtenía de ellos tras un nuevo tratamiento, un jugo azucarado. El jugo se transportaba al “cuarto de las calderas”, allí se hervía el líquido dulce dentro de unos calderos, generalmente de bronce. Se le solía añadir un poco de cal durante la cocción. Luego iban a otra habitación y el líquido era vertido en unas tinajas denominadas “enfriaderas”. A partir de este momento, según la cristalización de este material y el rehervido, se obtenían el azúcar y sus derivados⁷.

La mano de obra que rodeaba la producción de azúcar era variada. Su naturaleza dependía del lugar, ya que hay diferencias significativas en la mano de obra cubana y en la canaria. Entre los operarios, podemos destacar al *cañavero*, cuya función era la de cavar y escardar para conseguir una mayor productividad y fertilidad del terreno.

Por otro lado, existía el *desburgador*, que se dedicaba preparar la caña para la molienda. El *almocrebe* era una persona que, provista de carreta y animal de arrastre, era contratado para llevar las cañas, desde los cortes del cañaveral hasta el ingenio. Y el mayordomo de cañaverales. Éste tenía como función vigilar a todos los demás. Su oficio le obligaba a llevar libros de cuentas para anotar entradas y salidas y coordinar los trabajos realizados en el campo. Sólo existe este último cuando el dueño del cañaveral no cuenta con ingenio⁸.

Pese a ello, el problema de la generalización se hace patente en la explotación del azúcar en la Edad Moderna por varias razones:

1. Difiere el contexto espacial y los condicionantes geográficos entre el caso canario y el americano.
2. La mano de obra utilizada, debido a las necesidades y capacidades económicas de las élites, se distingue entre las manejadas en el Archipiélago Canario y el continente americano.
3. El azúcar tuvo un peso económico distinto según las zonas.

A todo ello hay que añadirle las diferencias que existen dentro del contexto canario y el americano en particular, pues no podemos analizarlos como si se trataran de unas entidades monolíticas y homogéneas. Por ello, en el caso de América, el objeto de estudio será Cuba y tanto en el caso cubano, como en el canario, se tendrán en cuenta las particularidades para cada contexto.

⁶Ramón DÍAZ HERNÁNDEZ: *El azúcar en Canarias. (S.XVI-XVII)*, Colección Guagua, Las Palmas de Gran Canaria, 1982, p. 19-20.

⁷ *Ibíd.*, p. 22.

⁸Benedicta RIVERO SUÁREZ: *El azúcar...* op, cit., pp. 37-39.

La explotación azucarera en las Islas Canarias durante la Edad Moderna.

Origen del azúcar en Canarias.

Hasta la década de los 60 del siglo XX, la historia de la economía de las Islas Canarias se ha resumido en la existencia de ciclos sucesivos de auge y crisis de producción y ventas dominadas por un cultivo concreto de exportación. El primero de estos ciclos en la época hispánica fue el del azúcar⁹, rompiendo la introducción de este producto en la época llamada realenga, con la economía de subsistencia que preponderaba con anterioridad¹⁰.

La producción media anual de azúcar de cada ingenio acabó situándose entre 4.000 y 5.000 arrobas¹¹, pero es muy posible que existieran algunos con producciones más altas¹². Ello demuestra que el azúcar era un producto de demanda internacional y que hubo una importante explotación de este cultivo en Canarias. Sin embargo, ello no podríamos explicarlo sin la existencia de una política proteccionista que propició que el azúcar se liberara de la mayoría de cargas posibles para que su costo de producción no aumentase en exceso su precio¹³.

¿Cuándo se empezó a cultivar azúcar en el Archipiélago Canario? Pese a que la conquista de Gran Canaria acabase en 1483, sabemos que no se hicieron repartos de tierra hasta 1485 en isla, debido, principalmente, a la ausencia del gobernador y a la persistencia de focos rebeldes o guanches alzados¹⁴. En torno al barranco de Guinguada tenemos la primera plantación de caña, en Gran Canaria¹⁵.

La primera referencia a un ingenio, de hecho, la tenemos en 1507: “Yo Juan de Ariñez, escribano de Cámara de la Reina nuestra Señora e escribano mayo del Cabildo de esta isla do fe e hago saber a los señores [...] que se a de regar conel agua cuando no moliere el dicho ingenio sin perjudicar al dicho engenio”¹⁶.

Marco jurídico castellano: impulso azucarero.

Sin embargo, la plantación de caña de azúcar como tal debió ser mucho anterior, ya que la Corona motivó que se implantara mediante exenciones fiscales. El marco institucional, en Canarias, promovía ventajas para atraer a la población e incentivar el despegue económico y ejemplos de ello lo tenemos en el sistema fiscal, que se basaba en un almojarifazgo¹⁷ más bajo que en Sevilla, en la exención de alcabalas, pedido y moneda de Gran Canaria por 20 años a cambio de pagar un almojarifazgo del 5%, que fue ampliada en 1507 a perpetuidad. En

⁹Antonio M. MACÍAS HERNÁNDEZ: “Canarias, 1480-1550. Azúcares y crecimiento económico” en Ana VIÑA BRITO, Mariano GAMBÍN GARCÍA y Carmen Dolores CHINEA BRITO (Ed.): *Azúcar. Los ingenios en la colonización canaria (1487- 1525)*, Santa Cruz deTenerife, Organismo Autónomo de Museos y Centros, 2008, p. 41.

¹⁰Eduardo AZNAR VALLEJO y Ana VIÑA BRITO: “El azúcar en Canarias” en *La caña de azúcar en los tiempos de los grandes descubrimientos. 1450-1550*, Motril, Universidad de Granada, 1989, p. 173.

¹¹ Una arroba equivalía en Castilla a 11,502 kilogramos.

¹²Antonio M. MACÍAS HERNÁNDEZ: “Canarias, 1480-1550... op, cit., p. 45.

¹³Ana VIÑA BRITO, Jesús PÉREZ MORERA y José Luis MACHADO CARILLA: *La cultura del azúcar: Los ingenios de Argual y Tazacorte*, La Palma, Excmo. Cabildo insular de La Palma, 1992, p. 22.

¹⁴Mariano GAMBÍN GARCÍA: “Los genoveses y el negocio del azúcar. Tensiones sociales en Gran Canaria en torno a 1500” en Santiago de LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO: *El azúcar y el mundo Atlántico. Economía y Hacienda*. Patrimonio cultural y geobotánico. XVI coloquio de historia Canario-americana, Las Palmas de Gran Canaria, Casa de Colón, 2006, p. 41.

¹⁵Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa azucarera en Canarias. Siglos XV-XX*, Las Palmas, Arehucas, 2009, p. 14.

¹⁶Mariano GAMBÍN GARCÍA: “Los genoveses y el negocio del azúcar... op, cit., p. 42.

¹⁷El Almojarifazgo fue un impuesto aduanero que se pagaba por el traslado de mercancías que ingresaban o salían del reino de España o que transitaban entre los diversos puertos (peninsulares o americanos), equivalente al actual arancel.

La Palma y Tenerife disfrutaron de franquicia 25 años y de un almojarifazgo posterior del 5% hasta 1528, que a partir de este año pasó a ser del 6% y así se mantuvo hasta el siglo XIX¹⁸.

Como era necesario de una fuerte inversión para la puesta en cultivo de las tierras, el diezmo fue la mitad (1 arroba de azúcar blanco por cada 20). Ello benefició a los señores de ingenio. Pero esta medida realmente beneficiaba también a los que cobraban el diezmo (pues se cobraba en azúcar y no en caña cortada) y los perjudicados eran los agricultores en favor de los dos anteriores¹⁹. A los que querían cultivar azúcar, además, se les daba más lotes de tierra que los que se dedicaban a otro cultivo. Y a los que iban a levantar un ingenio azucarero, se les daba más del doble, así como 30 fanegadas de riego. Obtuvo una protección oficial de primeras este tipo de actividad²⁰.

Entre alguno de los ejemplos, podemos destacar que a los pobladores que se comprometieron a cultivar la caña de azúcar en La Orotava y en Gran Canaria, se les prometieron 30 fanegas²¹ de tierra. También se aseguraba por parte de la Monarquía Hispánica una "remuda de tierras cansadas", que era el traslado de agua a nuevas tierras cuando las originarias dejaban de ser rentables. A veces, este desplazamiento de cultivos y del agua para su máximo aprovechamiento, se producía por la necesidad de la leña para el ingenio. También se incautaban tierras de secano en favor de la explotación azucarera²².

La distribución de tierras y aguas fue un auténtico semillero de discordias, debidas en su mayor parte a las arbitrariedades cometidas por los grandes conquistadores y por los responsables de efectuar repartimientos. Pero el análisis de esta distribución permite hablar de la existencia de una cierta lógica o racionalidad económica en los repartimientos de tierras y aguas, adoptada sin duda a partir de la experiencia madeirense²³.

Estos acontecimientos fueron importantes para entender que el agua se privatizara, pues había que regar las plantaciones y ello era un objetivo primordial y más aún cuando las grandes propiedades apostaron por el cultivo de caña de azúcar²⁴. Sin embargo, las secas y desarboladas islas de Lanzarote y Fuerteventura se vieron privadas del enriquecimiento que produce a Canarias dicho cultivo por las exigencias en agua de esta planta de la que aquellas carecen y por la ausencia de bosques para proveer de leña a los ingenios²⁵.

Además de ello, el azúcar fijó los espacios poblados, su organización y los nudos de comunicación²⁶, lo que es un claro signo de la importancia no solo económica, sino social y administrativa que tuvo este producto en la primera etapa hispánica de las Islas Canarias. La importancia del azúcar llegó a ser tal que se llegó a usar el azúcar como moneda habitual²⁷.

¹⁸Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa azucarera...* op, cit., p. 20.

¹⁹*Ibid.*, p. 21.

²⁰Ramón DÍAZ HERNÁNDEZ: *El azúcar en Canarias. (S.XVI-XVII)*, Colección Guagua, Las Palmas de Gran Canaria, 1982, pp. 11-12.

²¹De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia, «equivale a 64,596 áreas», aunque varía según el lugar.

²²Eduardo AZNAR VALLEJO y Ana VIÑA BRITO: "El azúcar en Canarias... op, cit., p. 178.

²³Antonio M. MACÍAS HERNÁNDEZ: "Canarias 1480-1550. Azúcares y crecimiento económico" en Ana VIÑA BRITO, Mariano GAMBÍN GARCÍA y Carmen Dolores CHINEA BRITO (Eds.): *Azúcar. Los ingenios en la colonización canaria (1487- 1525)*, Tenerife, Organismo Autónomo de Museos y Centros, 2008, p. 47.

²⁴Ramón Díaz Hernández, *El azúcar en Canarias... op, cit.*, pp. 13-14.

²⁵*Ibid.*, p. 11.

²⁶Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa azucarera...* op, cit., p. 16.

²⁷*Ibid.*, p. 27.

Las plantaciones de azúcar canarias y sus ingenios.

En cuanto a la distribución espacial del cultivo de caña de azúcar, podemos destacar la primera implantación, que se produjo en la isla de Gran Canaria. En La Gomera se llevó a cabo de manera relativamente temprana, obteniendo los brotes de planta desde Gran Canaria. El tercer lugar en donde se incorporó fue la isla de La Palma. Habrá que esperar hasta 1496, tras la conquista de Tenerife, para que esta isla también fuera una base de un importante cultivo de azúcar²⁸.

La importancia del azúcar era más cualitativa que cuantitativa y no existía el monocultivo en ninguna de las islas. Llama la atención que el tráfico azucarero fuera uno de los argumentos aducidos, por ejemplo, para la petición del título de noble para la Ciudad Real de Las Palmas²⁹. Generalmente en las distintas islas, su cultivo se encontraba en las franjas septentrionales de las islas, que estaban abiertas a los vientos húmedos del Atlántico, a más afluente de agua. Generalmente eran en zonas de terrazas fluviales y vegas litorales con no más de 500 metros de altitud³⁰.

El objetivo de las plantaciones de azúcar era, básicamente, la elaboración y obtención de azúcar blanco, pero no podemos pasar por alto la existencia de otros productos derivados para la exportación de la caña. El ingenio en Canarias designaba a todo el complejo industrial y toda la plantación así como las residencias de los señores.... Al principio su función era la exportación por la demanda europea y la verdad es que era de gran calidad y obtuvo grandes beneficios. Canarias fue plataforma para la expansión de azúcar en La Española e incluso Marruecos³¹.

Los genoveses fletaban la mayoría de los navíos que cargaban en las islas el azúcar y lo enviaban a Cádiz, Sevilla, Amberes, Génova y Venecia. Como retorno venían grandes remesas de telas³². Con el tiempo, y aprovechando las crisis económicas, éstos empezaron a comprar tierras para producir ellos mismos el azúcar³³.

En cuanto a las formas de explotación de la tierra y su puesta en cultivo, primero había que despedregar la tierra, así como arrancar y retirar todo tipo de hierbas que en el terreno existiera. Luego se allanaba la tierra. Luego en el cultivo, se trasladaban los brotes a las tierras de cañaverales. También había que abrir surcos, separados unos de otros por 4 palmos. Ello se hacía en marzo. Los surcos eran para que el agua llegara a todas las raíces³⁴.

Por otro lado, la plantación se realizaba con tallos de la propia planta, que tras ser introducida en tierra producían nuevos brotes. Estos retoños formaban el cañaveral de “hoja” o de “planta”, que se cortaba a los dos años, tiempo que tardaba en producir los primeros frutos³⁵. Esta operación daba paso al cañaveral de “zoca”, dos años después, y al de “rezoca”, tras idéntico plazo. En cuanto a la forma de realizarla, sabemos que los tallos se disponían a lo largo de un surco, a fin de que el riego llegase perfectamente a los tallos sí que se utilizaban tres fanegas de caña para plantar una fanegada de tierra³⁶.

²⁸*Ibíd.*, p. 15.

²⁹Eduardo AZNAR VALLEJO y Ana VIÑA BRITO: “El azúcar en Canarias... op, cit., p. 174.

³⁰Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa azucarera...* op, cit., p. 14.

³¹*Ibíd.*, p. 15.

³²Mariano GAMBÍN GARCÍA: “Los genoveses y el negocio del azúcar... op, cit., p. 43.

³³*Ibíd.*, p. 44.

³⁴ Benedicta RIVERO SUÁREZ: *El azúcar en Tenerife...* op, cit., p. 34.

³⁵Eduardo AZNAR VALLEJO y Ana VIÑA BRITO: “El azúcar en Canarias... op, cit., p. 176.

³⁶*Ibíd.*, p. 177.

Por lo que respecta a ingenios azucareros hay que señalar que estos eran una empresa privada, en la que los inversores en estas instalaciones eran los dueños de los medios de producción y de las plantaciones o pasaron a serlo de éstas últimas por las deudas contraídas de los pequeños propietarios. Los ingenios eran movidos por agua o por fuerza animal, estando en funcionamiento noche y día³⁷.

En el cultivo de la caña, la norma era la explotación directa, con la colaboración de *cañaveros*. Su contratación duraba años y se les daban las tierras ya plantadas para que las trabajasen, a cambio de una parte de la cosecha³⁸.



Fuente: <http://toponimograncanaria.blogspot.com.es/2012/07/marpequena-telde.html>.
Recreación de la actividad de un ingenio azucarero canario.



³⁷Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa...* op, cit., p. 33.

³⁸Eduardo AZNAR VALLEJO y Ana VIÑA BRITO: “El azúcar en Canarias...” op, cit., p. 180.

Fuente: http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=21&idcap=149&idcon=600. Antiguo ingenio de Los Silos, en la isla de Tenerife.

Mano de obra y consumidores del azúcar canario.

El esclavo apreció unido a la caña de azúcar desde que la caña de azúcar hizo aparición en las Islas Canarias. Por lo menos hasta el año 1600 se sabe que la mano de obra era esclava en su mayoría, aunque también había negros horros (libres). Aparte de negros, también había bereberes, mulatos y guanches³⁹. El número de existentes en cada ingenio sería de 30, pero también había propietarios que no tenían esclavos propios, sino a renta⁴⁰.

Sin embargo, no podemos pensar que no había especialización en las labores. La mano de obra era se componía por el *cañavero*, cuya función era la de cavar, escardar para mayor productividad y fertilidad del terreno. Su contrato duraba como mínimo dos años. En relación al salario recibía un tanto % de la cosecha⁴¹.

También teníamos al *desburgador*, que preparaba la caña para la molienda. El *almocrebe*, que era una persona provista de carreta y animal de arrastre y era contratado para llevar las cañas, desde los cortes del cañaveral hasta el ingenio. Recibía la recompensa por su trabajo en especie. Y el mayordomo de cañaverales que era el que tenía una función policíaca con el resto de trabajadores. Le obligaba su oficio a llevar libros de cuentas para anotar entradas y salidas y coordinar los trabajos realizados en el campo. Sólo existe este último cuando el dueño del cañaveral no contaba con ingenio⁴².

Flamencos y castellanos eran los consumidores. La fase de alza del azúcar se mantuvo desde la conquista hasta el 1560, siendo sustituido poco a poco por el de las Indias⁴³. El ciclo del azúcar empezó en esta fecha a tocar a su fin. Significativo es que en 1590 solo quedaban 8 ingenios en Tenerife y 5 en Gran Canaria⁴⁴. Los primeros síntomas de crisis se empezaron a vislumbrar allá por las últimas décadas del siglo XVI. La ruina del comercio es paralela a la rápida expansión de los cañaverales en tierras americanas. Fueron los propios canarios quienes llevaron al Nuevo Mundo las técnicas de cultivo y la molienda acogiéndose a las grandes disponibilidades de tierras óptimas y a los ilimitados recursos de agua⁴⁵.

La decadencia fue por la competencia de otros centros, el auge vinícola, la desviación de capital a otras zonas, el descenso de la inmigración, la competencia de precios, la escasa disponibilidad de suelos y una mano de obra canaria que no podía competir con los esclavos de América, que eran mucho más baratos. En Gran Canaria es donde más afectó esta coyuntura, y en Tenerife, donde menos, pues diversificó sus cultivos desde la conquista⁴⁶.

³⁹Ramón DÍAZ HERNÁNDEZ: *El azúcar en Canarias...* op, cit., p. 15.

⁴⁰*Ibíd.*, p. 234.

⁴¹ Benedicta RIVERO SUÁREZ: *El azúcar en Tenerife...* op, cit., pp. 35-37.

⁴²*Ibíd.*, pp. 37-39.

⁴³Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa azucarera...* op, cit., p. 17.

⁴⁴Ramón DÍAZ HERNÁNDEZ: *El azúcar en Canarias...* op, cit., p. 40

⁴⁵*Ibíd.*, p. 39

⁴⁶Santiago DE LUXÁN MELÉNDEZ y Ana VIÑA BRITO (Dirs.): *La empresa azucarera en Canarias. Siglos XV-XX*, Las Palmas, Arehucas, 2009, p. 18.

La explotación azucarera en Cuba durante la Edad Moderna. Aproximación a los inicios de la contemporaneidad.

Marco jurídico y evolución de la importancia del azúcar en Cuba.

En Cuba, el azúcar puede llegar a explicar innumerables coyunturas y procesos históricos, dependencia económica, política y guerras; elementos como la esclavitud, la negritud o blanqueamiento, así como comportamientos caracterizados por el racismo, la exclusión o la marginalidad; la riqueza y la pobreza país; la explotación de azúcar esconde sangre y dolor; “mestizaje y miedos; colonialismo, poder, dominación, subalternidad y sometimiento; entraña identidades y culturas”⁴⁷.

La producción de azúcar, desde las primeras fechas de la Edad Moderna integró al Caribe en la economía mundial. La élite surgida en torno al ingenio llegó a constituirse como grupo de presión futura en las Cortes españolas y ayudó también a forjar un proceso de construcción de la identidad de la zona caribeña en general, y de la cubana en particular⁴⁸.

La caña de azúcar fue traída por Colón a Santo Domingo en 1495, pasando a Cuba en la expedición de Diego Velásquez y produciéndose hasta 1523 intentos en vano por establecer ingenios, así como para introducir esclavos⁴⁹. Desde fechas tempranas, se autorizaron préstamos para fomentar los ingenios (trapiches) pero solo a personas solventes. Prueba de ello es la Real Cédula de 21 de agosto de 1521. En ella se concedía un préstamo que ascendía a 4.500 pesos, que fueron repartidos a razón de 400 pesos entre los propietarios aunque, de facto, no todo fue a parar al fomento del azúcar y hubo desviaciones de fondo, promovido por otros intereses económicos.

En 1529 otra Real Cédula establecía que no eran embargables los ingenios en caso de deuda y reconocía el derecho de mayorazgo en 1532. Se ofreció desde la metrópoli 7.000 pesos para comprar esclavos a aquellos que quisieran trabajar el azúcar. Sin embargo no tuvo mucho éxito esta medida⁵⁰. Tuvo que ser en el año 1595 cuando se estableciera el primer trapiche cerca del puente de Chávez⁵¹.

No fue hasta 1598 con la Ley de Privilegios de Ingenios, hecha pública en 1598 y que dos años más tarde entró en vigor, cuando se estableció que los ingenios y sus pertenencias (tierras, esclavos, instrumentos y máquinas) no podían ser ejecutados por deudas y se reducía en un 50% el diezmo para los productores, que además no podían renunciar a ello, lo que se tradujo en un aumento significativo de la tierra explotada por cañaverales⁵².

La Real Cédula del 24 de julio de 1600 dio un préstamo de 40.000 ducados a los dueños de los ingenios de La Habana o de aquellos que estaban construyendo. También vino acompañado de medidas para el fomento del ingenio como los primeros asientos para incorporar esclavos, que era una fuerza de trabajo que se presentaba como imprescindible⁵³.

⁴⁷ Consuelo NARANJO OROVIO: “Cuba, una isla impregnada de Guarapo” en M^a Dolores GONZÁLEZ-RIPOLL y Izaskun ÁLVAREZ CUARTERO (Eds.): *Francisco Arango y la intervención de la Cuba azucarera*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, p. 27.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 28.

⁴⁹ Alixto C. MASÓ: *Historia de Cuba. La lucha de un pueblo por cumplir su destino histórico y su vocación de libertad*, Miami, Editorial de Leonel-Antonio de la Cuesta, 1976, p. 60.

⁵⁰ Imilcy BALBOA NAVARRO: *De los dominios del rey al imperio de la propiedad privada. Estructura y tenencia de la tierra en Cuba (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Colección América, 2013, pp. 47-48.

⁵¹ Julio RIVEREND: *Historia económica de Cuba*, La Habana, Edición Revolucionaria, 1974, p. 41.

⁵² Imilcy BALBOA NAVARRO: *De los dominios...* op, cit., p. 48.

⁵³ *Ibíd.*, p. 49.

De los beneficiarios del primer empréstito, los que más esclavos tenían eran Pedro Suárez Gamboa con 28 y Diego Ochoa de la Vega con otros tantos⁵⁴. Fue entre 1590 y 1602 fechas entre las que se fundaron 17 trapiches y al año siguiente, 1603, 14 más. Ya en 1617 había incluso en zonas del interior como en Bayamo (11) o en Santiago de Cuba (26)⁵⁵. Sin embargo, el cultivo del azúcar era aún un cultivo todavía en ciernes durante el siglo XVII.

La existencia de las plantaciones de caña se debió al apoyo inicial de las autoridades que veían en la industria azucarera un medio de desarrollar el país y atraer colonos, como se había intentado en las restantes posesiones españolas de las Antillas desde la 2ª mitad del siglo XVI⁵⁶. El ritmo de la expansión de las plantaciones cañeras estaba limitado por su dependencia a factores externos: por un lado, las limitaciones del comercio imperial, y, por otro, la escasa provisión de esclavos. Cualquier intento de ampliar el cultivo tropezaba con la ausencia de esclavos hasta el siglo XVIII. A mediados de este siglo hay un crecimiento por las primeras medidas de protección del azúcar⁵⁷.

El crecimiento azucarero cubano, además de estar asentado en las excepcionales condiciones productivas de la isla, pudo ser posible gracias a una coyuntura internacional altamente favorable, ya que desde el siglo XVII el azúcar pasó a ser el primer producto básico mundial: es decir, la mercancía que ocupaba el primer lugar en importancia sobre la base del valor total de las transacciones del comercio internacional⁵⁸.

Además, La Habana poseía las 4 condiciones que en el siglo XVIII requerían los ingleses para que una tierra fuese apta para albergar una industria azucarera:

1. Tierras fértiles cerca de los puertos.
2. Bosques para proporcionar madera de calidad (para combustible y edificios).
3. Ganado para tirar del trapiche y las carretas y diera sustento a los esclavos.
4. Instrumentos de trabajo⁵⁹.

También influyó el hecho de que el tabaco, a fines del siglo XVII tenía una gran importancia en Cuba pero aun no necesitaba de latifundios para obtener beneficios de su cultivo. El declive de este sector se hizo patente a mediados del siglo XIX y fue aprovechado por el azúcar para extender su importancia en la isla⁶⁰.

Hugh Thomas, pese a ello, afirma que seguía siendo ridículo el papel del azúcar en la 2ª mitad del siglo XVIII, aunque es consciente de que ya estaba abierto el proceso de expansión del azúcar. Según él, se debió también al aumento del mercado interno español por la mayor prosperidad en la metrópoli y el aumento demográfico. A su vez, la producción española estaba en decadencia y ello fue un factor que “jugó a favor” del azúcar cubano⁶¹.

No es anecdótico que, desde 1774 a 1827 se pasara de 481 ingenios a 1.000 en la isla cubana. En la región de Matanzas se pasó de 4 a 111, lo que prueba que el crecimiento no fue homogéneo en todo el territorio y hubo zonas que aumentaron mucho más el peso relativo de la explotación del azúcar. Hasta 2.000 cajas de azúcar se podían obtener al año con 200 o 300 esclavos. Después de 1820 y por las mejoras técnicas industriales y agrícolas, se forzó a

⁵⁴*Ibíd.*, p. 49.

⁵⁵*Ibíd.*, p. 50.

⁵⁶Julio RIVEREND: *Historia económica...* op, cit., p. 9.

⁵⁷*Ibíd.*, p. 41.

⁵⁸Manuel MORENO FRAGINALS: *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 11.

⁵⁹*Ibíd.*, pp. 5-8.

⁶⁰Julio RIVEREND: *Historia económica...* op, cit., p. 36.

⁶¹Hugh THOMAS: *Cuba. La lucha por la libertad. 1762-1970. 1. De la dominación española a la dominación norteamericana, 1762-1909*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1973, pp. 45-46.

ampliar los cultivos pues aumentó la capacidad de producción. Ello fue una de las razones para que cuando se desencadenase la revolución azucarera de 1840, se entre en una profunda crisis⁶². Las décadas finales del siglo XVIII y los años iniciales del siglo XIX fueron testigos de una transformación sustancial tanto desde el punto de vista económico, como político y social. Se definiría a partir de este proceso transitorio lo que identificaría a la colonia en el futuro: el azúcar y los esclavos.

De los años 1840 a 1868 la evolución azucarera se produjo de forma horizontal, es decir, por adición de fábricas. Había una cierta correlación entre el aumento de la producción, el del comercio y la creación de ingenios. Con la revolución azucarera, ahora la expansión sería en otro sentido. Desde fines del siglo XIX hay los esfuerzos se centraran más en introducir mejoras técnicas. La competencia que venía desde Europa aceleró esa motivación capitalista⁶³.

La plantación azucarera cubana.

Para que la plantación azucarera tuviera éxito, se necesitaba tener acceso al mercado de esclavos, a tierra fértil cerca de algún puerto y a madera de buena calidad para la construcción de edificios y combustible. También de ganado para alimentar a los esclavos y hacer funcionar la maquinaria y además, acceso a un centro manufacturero⁶⁴. Por lo general la siembra de la caña se realiza a *jan*, es decir, abriendo un hoyo en la tierra, donde se depositaban los trozos de caña que servían de semilla. Se caía en el error de plantar a los pies de la caña algún producto para la alimentación, con lo que se perjudicaba el crecimiento de la caña⁶⁵.

Las raíces de caña podían dejarse para otro año, aunque producían menos. Tales plantaciones estaban destinadas a producir azúcar, no se pensaba en la diversificación. Era llamativo que entre 1/3 y 1/2 de gasto de una plantación derivaba de los gastos de los esclavos⁶⁶.

⁶²Julio RIVEREND: *Historia económica...*op, cit., p. 166.

⁶³*Ibíd.*, p. 351.

⁶⁴ Hugh THOMAS: *Cuba. La lucha por la libertad...*op, cit., pp. 49-50.

⁶⁵Julio RIVEREND: *Historia económica...* op, cit., p. 165.

⁶⁶Hugh THOMAS: *Cuba. La lucha por la libertad...*op, cit., p. 49.



Fuente: <http://mrdomingo.com/2013/04/10/la-desconocida-historia-de-la-esclavitud-en-espana/>

A partir de 1790 hay una profunda transformación de la estructura de la propiedad agraria⁶⁷. La agricultura cañera tendería a la formación de grandes propiedades, impulsando la economía de Cuba hacia el tipo de plantaciones basadas en la importación masiva de esclavos. Arango Parreño en “Discurso sobre la Agricultura en La Habana” hablaba del atraso del cultivo de la caña. Incluso en los ingenios existía la simultaneidad de cultivos para alimentar a las dotaciones de esclavos⁶⁸.

Solo a fines del siglo XVIII se reparó por primera vez en la necesidad de conocer cuáles eran las mejores tierras cañeras pues se estaba llevando a cabo un proceso de saturación de la región habanera. Se solían buscar solo tierras muy fértiles pero como no se podían alejar los cultivos mucho de las vías de comunicación se empezó a aprovechar las tierras menos fértiles con la introducción de abonos. Se introdujo la caña Oahiti cuyo empleo se generaliza más como queda recogido en la iniciativa de Parreño de 1795⁶⁹.

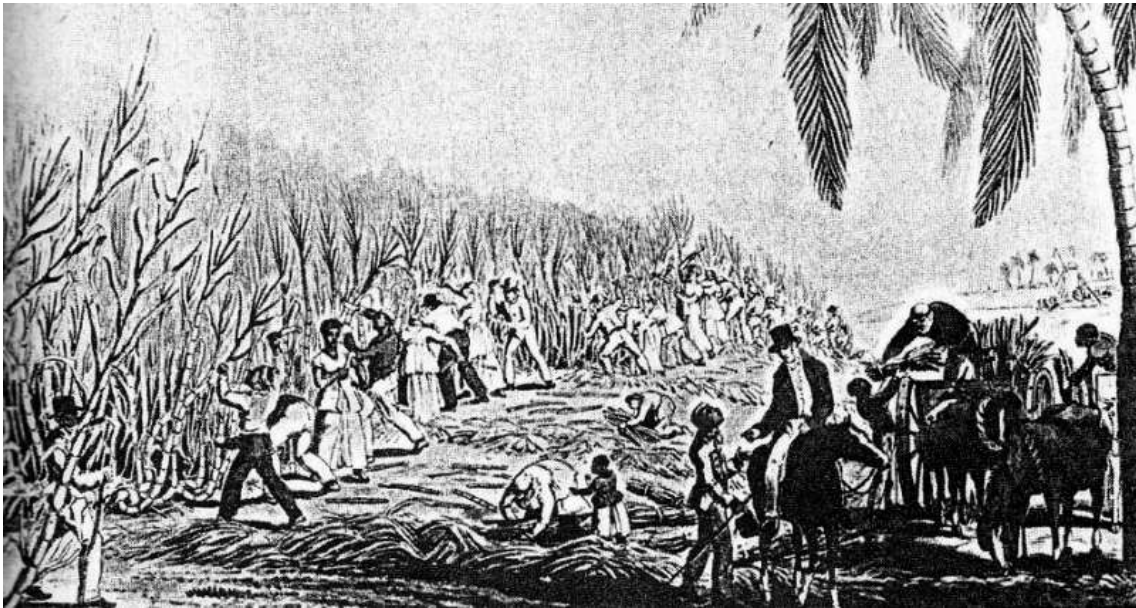
La ampliación del cultivo aumentó y se separó la parte industrial de la agrícola. Surgió así la “división del trabajo”. Se entendía por ello que el cultivo, corte y tiro de las cañas del ingenio quedara en manos de agricultores independientes, con capital y tierras propios, bien con tierras arrendadas u con capital facilitado por el hacendado. Se lograba, como pensaban los reformistas, fomentar la población blanca⁷⁰.

⁶⁷Julio RIVEREND: *Historia económica...* op, cit., p. 151.

⁶⁸*Ibíd.*, p. 163.

⁶⁹*Ibíd.*, p. 164.

⁷⁰*Ibíd.*, p. 360.



Fuente: <http://mrdomingo.com/2013/04/10/la-desconocida-historia-de-la-esclavitud-en-espana/>. Reproducción de una plantación azucarera cubana. Se aprecia el componente étnico africano de los trabajadores y la tez pálida de procedencia europea de los dueños y el personal cualificado.

El ingenio cubano.

Los ingenios crecieron dentro de las haciendas tradicionales y las disolvieron sin perjudicar los intereses del hacendado, lejos de ello era él mismo el primer interesado en este cultivo comercial que tenía perspectivas de más altos beneficios que cualquiera otra de las explotaciones típicas de la colonia⁷¹.

La producción azucarera cubana era más grande de lo que las cifras oficiales revelaban. La maquinaria de los molinos era de madera, generalmente de tres cilindros verticales que trituraban bajo un techado parecido al de los tiovivos, las largas cañas, acarreadas por los esclavos. Para evaporar el líquido, el jugo, guarapo de color verde oliva pálido, era hervido en la casa de calderas, en una serie de cinco recipientes de cobre, abiertos, de tamaño decreciente, cada uno atendido por esclavos distintos, hasta que el jugo se convertía, por evaporación, en jarabe. Llegado a este punto, al jugo se le añadía lejía, un agua alcalina obtenida de restos vegetales. El jarabe era vertido en toneles, moldes de arcilla o barriles, y se le dejaba reposar durante semanas, para que se endureciera en la casa de purga. El jarabe más barato, la melaza, caía, a través de un agujero en el fondo del molde, en un cuenco debajo, y después, en la destilería, era convertido en ron. En la parte superior quedaba el azúcar de mayor calidad⁷².

Era lejos del paraíso que se pensaba de América, pues la casa de purga parecía, según algunos escritos, “el palacio de Plutón”. Los negros estaban desnudos hasta la cintura, gritaban por las salpicaduras del líquido hirviente, el humo lo inundaba todo y el vigilante, que no paraba de gritar, debía cortar alguna que otra mano cuando los esclavos se enganchaban en los rodillos⁷³. Los molinos trabajaban únicamente durante los 4 o 5 meses de la cosecha (de

⁷¹ *Ibíd.*, p. 11.

⁷² Hugh THOMAS: *Cuba. La lucha por la libertad...* op, cit., pp. 46-47.

⁷³ *Ibíd.*, p. 47.

febrero a junio), pero en los meses restantes había otros muchos trabajos como la construcción de caminos, la limpieza de la jungla o el plantado de nueva caña⁷⁴.

En 1819 se introdujo la máquina de vapor para mover los molinos, en el ingenio Cambre de Güines de Pedro Diago. El ganado de tiro se fue progresivamente eliminando porque era muy costoso⁷⁵. La industria azucarera contribuyó también, aunque en menor medida a la disolución de las vegas ganaderas desde el siglo XVII. El jugo de la caña se utilizó principalmente como alimento en forma de guarapo, pero desde el siglo XVII se extendieron tanto los cañaverales que también se prohibió sembrar caña cerca de La Habana, iniciándose desde entonces el proceso de alejamiento de los ingenios hacia el este⁷⁶.

Se necesitaba la proximidad a las plantaciones e ingenios de mercados y vías de comunicación. Tanto se difundieron los ingenios en la Habana que a principios del siglo XVII se prohibieron los cañaverales con el objeto de salvaguardar la producción de vegetales y frutos de la tierra para el abastecimiento de la ciudad. Fue un proceso lento la introducción de las plantaciones de azúcar puesto que hasta los primeros años del siglo XVII no se fundaron los primeros ingenios o trapiches en las zonas central de la colonia. Lo que parece indudable es que desde el principio de este cultivo, por la relativa carestía de la instalación de los trapiches y por el costo de los esclavos, fue siendo cada vez más posible solo para los comerciantes y los hacendados, en grado mayor que para los pequeños agricultores a diferencia de lo sucedido con el tabaco. Hubo numerosos ingenios creados en el seno de las grandes haciendas por los propietarios de éstas, sobre todo en las inmediaciones de La Habana. Contribuyó a disolver las grandes haciendas concentrando pequeños núcleos de población en el interior. Ayudando a penetrar en zonas explotadas, creando caminos y, sobre todo, devorando las reservas boscosas, en alianza con el trabajo destructor de los cortes de madera de la Marina. A principios del siglo XVIII estaban en la zona occidental de la isla, en torno a La Habana y hacia el interior hasta el valle de Güines y por la costa norte hacia Matanzas. En la zona central había pocas plantaciones. Ya que como hemos dicho con anterioridad, debido a la necesidad de estar cerca de vías de comunicación estaban en torno a ciudades y costas con desembarcaderos⁷⁷.

A finales del siglo XIX y principios del XX con la conformación de la República, se tiende a una enérgica evolución de la industria azucarera. Sin embargo, los efectos de la Guerra de los 10 años hicieron que disminuyeran en 1877 el número de Ingenios, de 1365 en 1862 a 1191 en 1877⁷⁸.

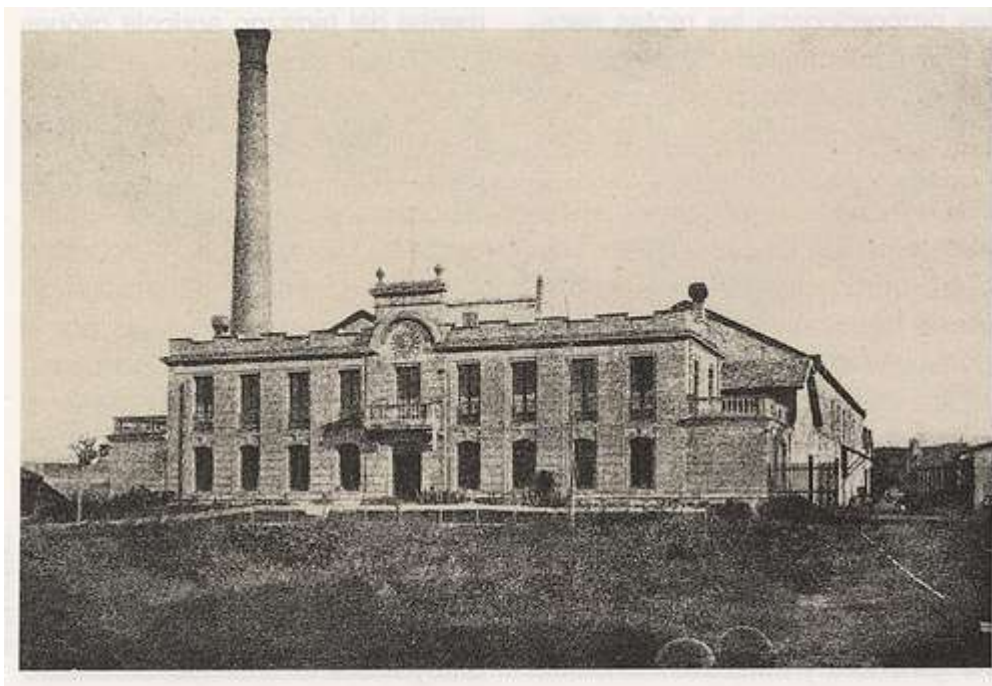
⁷⁴*Ibíd.*, p. 48.

⁷⁵Julio RIVEREND: *Historia económica...*op, cit., p. 353.

⁷⁶Alixto C. MASÓ: *Historia de Cuba. La lucha de un pueblo por cumplir su destino histórico y su vocación de libertad*, Miami, Editorial de Leonel-Antonio de la Cuesta, 1976, p. 61.

⁷⁷Julio RIVEREND: *Historia económica...*op, cit., p. 10.

⁷⁸*Ibíd.*, pp. 466-467.



Fuente: www.arqueologiaypatrimonioindustrial.com. Antiguo ingenio de Veriña, en Cuba.

Mano de obra esclava en Cuba.

Los dueños de las plantaciones y de los ingenios llegaron a tener tanto poder que se llegó a hablar de “sacarocracia” y “plantocracia” para referirse a ellos⁷⁹. Para entender el surgimiento de estos personajes debemos atender a algunos aspectos. Por ejemplo, en 1740, Cuba aportaba un 3% del azúcar que generaban Santo Domingo, Jamaica y ella (50% del total americano). Desde 1760 a 1791, Cuba experimentó una verdadera explosión productiva. Los acontecimientos internacionales y las medidas liberalizadoras le ayudaron⁸⁰. A partir de la década de los 1760 fue el periodo de tiempo en el que se irá confeccionando la capa de propietarios que serán los abanderados del desarrollo de la plantación. Provenían de la vieja aristocracia insular y son los personajes a los que antes hacíamos mención con los diferentes términos de “sacarocracia” y “plantocracia”⁸¹.

Sin embargo, existía una mano de obra que debía sufrir las ambiciones económicas de estas personas, los esclavos, y es que, antes de la llegada a América, los castellanos ya tenían una experiencia esclavista puesta en marcha durante el periodo de reconquista. Canarias y Azores se convirtieron en abastecedores de azúcar de parte de Europa y en los centros productivos donde se reencontró el sistema esclavista por excelencia⁸².

⁷⁹Consuelo NARANJO OROVIO: “Cuba, una isla impregnada de Guarapo” en M^a Dolores GONZÁLEZ-RIPOLL y Izaskun ÁLVAREZ CUARTERO (Eds). *Francisco Arango y la intervención de la Cuba azucarera*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, p. 27.

⁸⁰Imilcy BALBOA NAVARRO: *De los dominios...*op, cit., p. 125.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 126.

⁸²Javier LAVIÑA y José Luis RUIZ-PEINADO: *Resistencias esclavas en las Américas*, Madrid, Ediciones Doce Calles, 2006, p. 13.

En las Antillas, zona donde se establecieron plantaciones azucareras desde los primeros años de la presencia española, los esclavos fueron empleados, fundamentalmente en la agricultura y la ganadería⁸³.

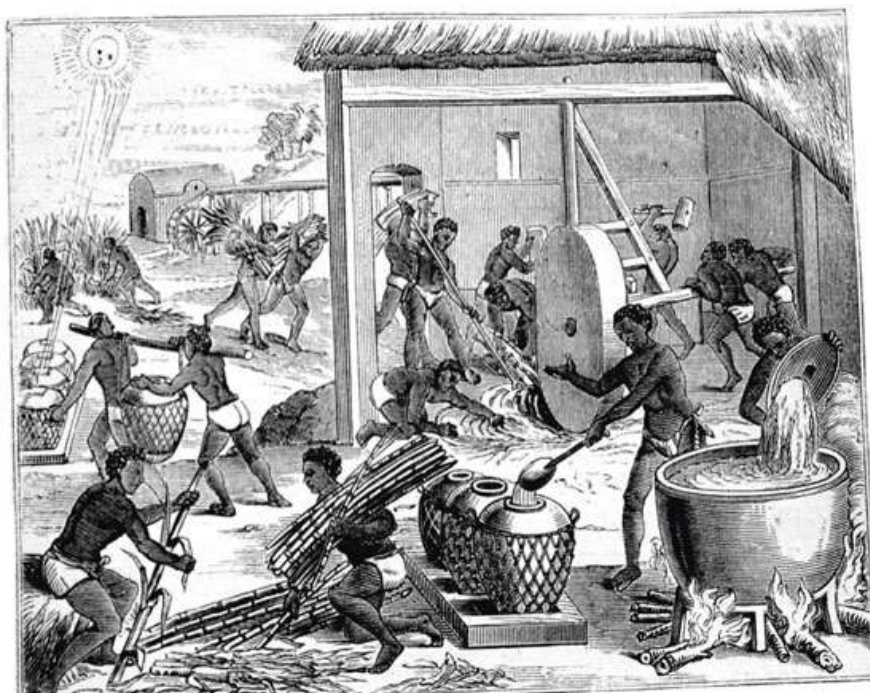
Se trata de los esclavos, que si bien aún en el siglo XVIII todavía no había un tráfico intenso con Cuba, a partir de estos momentos aumentará y, pese a que había una paridad por sexos en los primeros momentos, pronto esto acabaría.

Origen de los esclavos de ingenios cubanos. Décadas de 1850 y 1860

<i>Etnónimos</i>	<i>Porcentaje del total. (%)</i>
Lucumí	34,52
Carabalí	17,37
Congo	16,71
Gangá	11,45
Mina	3,93
Bibí o Viví	2,84
Otros	13,18

Fuente: Manuel MORENO FRAGINALS: *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 265.

A partir del boom azucarero, se rompe con el equilibrio entre sexos de los negros, eliminando todo vestigio semi-patriarcal e instaurando la explotación extensiva de modo carcelario. La desequilibrada composición porcentual de sexos se mantuvo mientras reportó ventajas económicas y de seguridad. Los azucareros decían que eran de baja productividad las mujeres. La única ventaja de la negra era parir nuevos esclavos⁸⁴.



⁸³ *Ibíd.*, p. 14.

⁸⁴ Manuel MORENO FRAGINALS: *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001, pp. 293-294.

Fuente: <http://almejeiras.wordpress.com/2012/06/19/la-esclavitud-un-oprobioso-comercio/>.
Trabajo negro en el ingenio.

Similitudes y diferencias: claves en sus procesos de implantación, consolidación y crisis.

Derivado de la descripción de dos modelos de explotación azucarera, el de Canarias y el de Cuba, podemos considerar que hay una serie de similitudes y diferencias apreciables en ambos lugares. En primer lugar, sabemos que el azúcar cobró un importante protagonismo en ambas regiones, si bien la importancia del azúcar en el caso canario ocupó desde finales del siglo XV hasta mediados del siglo XVI mientras que en Cuba, no fue hasta el último tercio del siglo XVIII cuando realmente la explotación del azúcar empieza a despegar en la Gran Antilla. Por un lado, en Canarias fue un monocultivo que caracterizó el primero ciclo desde la llegada castellana. En el caso cubano, la importancia del azúcar fue en un primer momento menor pero a finales del siglo XVIII la importancia de este cultivo marcará el futuro y el presente de la isla caribeña.

En ambos casos también se contrasta que la Corona intentó motivar el cultivo de azúcar. Sin embargo, tuvo, en un primer momento, mucho más éxito en Canarias que en Cuba, pues hubo que esperar a los años finales del siglo XVI y principios del XVII para ser testigos de un pequeño primer impulso de la industria del azúcar. El auge del azúcar cubano está ligado al pensamiento ilustrado, a la última etapa colonial española y al periodo “independiente” tras 1898.

Tanto en Canarias como en Cuba, el azúcar se erigió en algún momento como un cultivo de exportación, por lo que dependía de manera notable de la oferta y la demanda exterior, siendo por ello muy sensibles en ambos lugares a las crisis por la bajada de la demanda o el consumo. El caso canario se verá afectado por el incremento de la producción azucarera en las colonias de americanas de ultramar.

Pese a que tradicionalmente se ha considerado el azúcar como elemento estrella del primer ciclo económico de Canarias, sería irresponsable afirmar que el Archipiélago hizo gala de un monocultivo azucarero de exportación, ya que no todas las islas participaron en el desarrollo de los cañaverales, ni se practicó un total monocultivo, pues existieron otros cultivos de exportación y una agricultura destinada al consumo interno, si bien esta con una importancia relativa mucho menor. En el caso de Cuba, el tabaco tuvo en los primeros siglos de ocupación hispana un peso mayor que el del propio azúcar, por lo que debemos relativizar cual fue el protagonismo de la sacarosa según el contexto histórico en la Gran Antilla. También en Cuba el cultivo no se desarrolló de la misma forma, sino que hubo zonas que fueron más aptas para ello y otras que no cumplían con los requisitos.

En otras palabras, no fue homogéneo el cultivo de caña ni en el territorio canario ni en el cubano. Mientras en Canarias, Gran Canaria, La Gomera, La Palma y Tenerife tuvieron el peso absoluto, en Cuba, las cercanías de La Habana fue el principal foco de expansión del cultivo, siendo el centro y el oriente zonas a las que el azúcar llegaría con el paso del tiempo.

Si atendemos a la mano de obra, se caracterizó por ser prácticamente esclava en su totalidad durante la Edad Moderna en Cuba y por haber un número de personas libres mucho mayor en el territorio canario, si bien en Canarias también hubo un número importante de efectivos poblacionales esclavos y con una diversidad mayor, pues pudieron ser de origen bereber y no exclusivamente africano.

Por último, debemos destacar que en ambos lugares, la construcción del ingenio dependía de las condiciones de poblamiento y físicas del terreno. La diferencia principal entre un lugar y otro radicaba en el abastecimiento de agua. En Cuba éste era un problema menor, sin embargo, en Canarias ello llevó a importantes privatizaciones del recurso hídrico y a la dificultad de expandir el cultivo en zonas con difícil acceso de agua.

Conclusiones generales.

Uno de las características fundamentales de la colonización de la monarquía hispánica fue el aprovechamiento y la explotación de los territorios allá en donde la cruz y la espada hicieron acto de presencia. Sin embargo, los ingresos que obtuvieron de sus colonias no siempre empezaron a recibirlos al poco tiempo de producirse sino que debieron esperar un tiempo prudencial para empezar a obtener beneficios.

También observamos toda la amplia gama de nuevos derechos y concesiones legales que pudieron gozar todos aquellos que en una temprana etapa se embarcaban en la explotación del azúcar. Ello pasó tanto en Canarias primero, como en Cuba más tarde. Es una clara muestra de cómo se motivó la inversión privada mediante el descenso de impuesto o incluso llegando a la ayuda económica o subvención.

Tanto Cuba como Canarias fueron territorios en donde se cultivaron pocos productos, dominando en líneas generales uno de ellos. Ello hizo que estos territorios fueron extremadamente sensibles a las crisis internacionales que afectaban a dicho producto estrella y muy dependientes del exterior. La economía diversificada será un rasgo de más independencia económica frente a aquello que juegan su baza económica a una carta.

Estas producciones de azúcar respondían al deseo de una incipiente y cada vez más importante clase burguesa de consumir sacarosa. La mentalidad de la época fue cambiando, desterrando poco a poco preceptos religiosos que condenaban la sacarosa y mejorando el nivel de vida de la población. El consumo, la demanda, es por tanto el eje de la producción azucarera.

También podemos concluir que, si bien el medio no determina la actuación de los humanos, si es cierto que condiciona y mucho. Un ejemplo de ello lo tenemos en los ciclos agrícolas, que difieren en Cuba y Canarias, siendo en la Gran Antilla mucho más barato poner en cultivo tierras azucareras y obteniendo de ellas más producción.

Además deducimos cómo el poder de la clase alta siempre en la mayoría de ocasiones estuvo por delante de los intereses sociales. Ello se ejemplifica en los distintos comportamientos esclavistas que se dieron en el Archipiélago Canario y en Cuba y se puede comprobar de igual manera en los comportamientos y prácticas con los esclavos en Cuba durante todo el periodo colonial. El incremento de la demanda de azúcar cambió los parámetros esclavistas que existían con anterioridad en la isla.

Por último, debemos añadir que no hay modelos iguales en distintas zonas ni distintos lugares. Siempre habrá diferencias y similitudes, pero el contexto dotará de unos factores singulares a cada proceso y a las sociedades que deban enfrentarse a ello. Por ello, afirmamos que nuestra hipótesis de partida es válida: los modelos de explotación azucarera en Canarias y Cuba no fueron iguales si bien ambos beneficiaron a las clases sociales privilegiadas y la producción sufrió de las pulsaciones de la demanda externa.

Comentario de las fuentes bibliográficas fundamentales.

Fuentes fundamentales utilizadas para el caso cubano.

- BALBOA NAVARRO, Imilcy, *De los dominios del rey al imperio de la propiedad privada. Estructura y tenencia de la tierra en Cuba (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Colección América, 2013.

Balboa nos detalla con sumo rigor histórico las distintas reales cédulas que daban ventajas económicas y fiscales a aquellos colonos que desearan construir un ingenio y poner futuras tierras azucareras en cultivo, hasta la Ley de Privilegios de Ingenios de 1598.

También señala la transformación económica que tuvo lugar a finales del siglo XVIII y principios del XIX y que tuvieron como resultado a una Cuba que ya sí que se caracterizó por esclavos y azúcar, frente a la etapa anterior, con importantes diferencias.

- CARMAGNANI, Marcello, *Las islas del lujo. Productos exóticos, nuevos consumos y cultura económica europea, 1650-1800*, Madrid, Marcial Pons, 2012.

Carmagnani analiza la entrada del cultivo del azúcar en Cuba en relación a la demanda europea (la pérdida de prejuicio moral relativo a su consumo, la aparición de espacios públicos como las cafeterías...) y la escasa producción de los otros puntos productores pertenecientes a algún reino o principado europeo.

- LAVIÑA, Javier y RUIZ-PEINADO, José Luis, *Resistencias esclavas en las Américas*, Madrid, Ediciones Doce Calles, 2006.

Esta obra muestra acertadamente cómo la experiencia esclavista castellana era anterior a la conquista de América y cómo, pese al convencimiento de la gran mayoría, los esclavos fueron utilizados por la Corona fundamentalmente en la agricultura y la ganadería antes de dedicarse de pleno a los trapiches.

- MASÓ, Calixto, *Historia de Cuba. La lucha de un pueblo por cumplir su destino histórico y su vocación de libertad*, Miami, Editorial de Leonel-Antonio de la Cuesta, 1976.

La obra de Calixto Masó ha sido fundamental para entender todo el proceso de llegada del azúcar a Latinoamérica. Tras una primera llegada a Santo Domingo en 1495, el autor narra la introducción de su cultivo en Cuba junto a los esclavos que lo trabajarían y las dificultades a las que los nuevos colonos se debieron enfrentar antes de establecer el primer trapiche en puente Chávez en 1595.

Esta monografía goza de interés particular para este trabajo por describir el enfrentamiento entre el ingenio azucarero y las vegas ganaderas desde el siglo XVII así como la selección de tierras aptas para el cultivo de azúcar en La Gran Antilla.

- MORENO FRAGINALS, Manuel, *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001.

La obra de Friginals, prologada por Josep Fontana, nos ha mostrado las claves que hicieron que La Habana fuese apta para albergar una industria azucarera. También hace especial mención a las coyunturas internacionales que afectaron a la producción del azúcar en la isla.

Una parte importante del trabajo lo desarrolla con el estudio etnográfico de los grupos humanos de esclavos negros que ocuparon el trabajo forzado en los ingenios así como sus relaciones sociales con el medio natural y humano.

- NARANJO OROVIO, Consuelo, "Cuba, una isla impregnada de Guarapo" en M^a Dolores González-Ripoll y Izaskun Álvarez Cuartero (Editoras), *Francisco Arango y la intervención de la Cuba azucarera*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009.

El capítulo de esta obra analiza el azúcar considerándolo el eje por el cual se mueve y define la estructura social cubana y cómo este producto ha integrado al Caribe en la economía mundial y surgió una élite en torno a ella: la denominada "sacarocracia" o "plantocracia".

- RIVEREND, Julio, *Historia económica de Cuba*, La Habana, Edición Revolucionaria, 1974.

Es sin duda, una de las obras que más hemos referenciado. Julio Riverend analiza la relación que existió entre el apoyo de las autoridades al desarrollo de la industria azucarera y los hechos históricos que realmente acontecieron.

También analiza el otro cultivo de la isla, el tabaco y que, en las primeras etapas llegó a ser más importante económicamente que el propio azúcar, cuya evolución del cultivo varió cambiando las zonas de la isla en donde se consideraba más apta para alcanzar un mayor nivel de ingresos.

Otros datos importantes del autor es el impulso ilustrado que se dio a este cultivo y cómo afectó las condicionantes internacionales al desarrollo azucarera, así como las innovaciones técnicas que tuvieron especial relevancia en este "goloso" negocio.

- THOMAS, Hugh, *Cuba. La lucha por la libertad. 1762-1970. 1. De la dominación española a la dominación norteamericana, 1762-1909*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1973.

El primer tomo de Hugh Thomas sobre Cuba reviste especial importancia por tratar el tema del azúcar y la relación de éste con la sociedad caribeña. El autor hace una valoración del papel del azúcar desde la Edad Moderna a la Contemporánea estableciendo claras diferencias entre un periodo y otro.

Thomas nos muestra una descripción detallada de las técnicas y el proceso que debían llevar a cabo los esclavos en los ingenios, los movimientos sociales de la modernidad con respecto a la explotación humana en los ingenios y las características y condicionantes del cultivo de azúcar en la isla.

Fuentes fundamentales utilizadas para el caso canario

- AZNAR VALLEJO, Eduardo y VIÑA BRITO, Ana, *El azúcar en Canarias en "La caña de azúcar en los tiempos de los grandes descubrimientos. 1450-1550*, Motril, Universidad de Granada, 1989, pp. 173-188.

El resultado de este trabajo presentado en un congreso granadino nos facilita una visión general de la introducción del azúcar en las Islas Canarias, desmiente que existiera totalmente un monocultivo de este producto y explica todo el proceso de siembra y recolección del azúcar.

El tipo de explotación, la participación social y el papel que jugaron los pobladores canarios en la Edad Moderna aparecen muy bien explicados en este trabajo.

- DÍAZ HERNÁNDEZ Ramón, *El azúcar en Canarias. (S.XVI-XVII)*, Colección Guagua, Las Palmas de Gran Canaria, 1982.

Esta corta monografía hace hincapié en el desigual desarrollo azucarero en las distintas islas de Canarias, las ventajas de aquellos que se aventuraron a emprender la construcción de ingenios para la explotación del azúcar, la importancia numérica de éstos y la crisis que rodeó al comercio azucarero canario.

- GAMBÍN GARCÍA, Mariano, "Los genoveses y el negocio del azúcar. Tensiones sociales en Gran Canaria en torno a 1500" en Santiago de Luxán Meléndez y Viña Brito, Ana, *El azúcar y el mundo Atlántico, Economía y Hacienda. Patrimonio cultural y geobotánico. XVI coloquio de historia Canario-americana*, Las Palmas de Gran Canaria, Casa de Colón, 2006.

Este capítulo presenta la dificultad histórica que existió a la hora de poner en funcionamiento la explotación del azúcar debido a la existencia de focos de rebeldes guanches.

Es importante destacar por la importancia que tiene para el trabajo, la estrategia de los comerciantes genoveses con este producto y las consecuencias que de ello se derivan.

- GAMBÍN GARCÍA, Mariano, "Especialistas y trabajadores en el ingenio de azúcar de Agaete (1503-1504)", *Revista de Historia Canaria*, 190; marzo 2008, pp. 69-82.

A partir de documentos del Archivo de Simancas, Gambín García analiza las cuentas del Ingenio de Agaete en los años 1503-1504 y reconstruye, en este caso concreto, el trabajo, la vestimenta, la comida y la participación de los trabajadores en este ingenio canario concreto.

- LOBO CABRERA, Manuel, *La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI. (Negros, moros y moriscos)*, Gran Canaria, Ediciones del Excmo. Cabildo insular de Gran Canaria, 1982.

Manuel Lobo relaciona directamente la aparición del azúcar en Canarias con la aparición del esclavo como mano de obra. Analiza el componente étnico de los esclavos así como sus actividades en los ingenios.

- LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago de y VIÑA BRITO, Ana (Dirs.), *La empresa azucarera en Canarias. Siglos XV-XX*, Las Palmas, Arehucas, 2009.

La siguiente monografía explica el proceso de aclimatación del azúcar en las Islas Madeira y las Islas Canarias y la expansión de este cultivo con anterioridad, desde china, India y África.

Nos muestra el desigual reparto de los cultivos del azúcar en las distintas islas del Archipiélago canario, el marco institucional que acompañó a su cultivo y el funcionamiento de los ingenios.

- MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio M., “Canarias, 1480-1550. Azúcares y crecimiento económico” en Ana Viña Brito, Mariano Gambín García y Carmen Dolores China Brito, *Azúcar. Los ingenios en la colonización canaria (1487- 1525)*, Tenerife, Organismo Autónomo de Museos y Centros, 2008.

Este capítulo presenta en líneas generales la existencia de los ciclos de auge y crisis que han acontecido en Canarias debido al monocultivo de algún producto concreto destinado para la exportación.

Uno de elementos centrales que hemos aprovechado de aquí ha sido la distribución de tierras y aguas para el azúcar, así como de la lógica que imperó en este reparto y de las arbitrariedades que se produjeron.

- RIVERO SUÁREZ, Benedicta, *El azúcar en Tenerife. 1496-1550*, La laguna de Tenerife, Instituto de estudios canarios, 1990.

Esta monografía explica con mucho detalle todo el proceso de explotación y puesta en cultivo de la tierra, las peculiaridades de la mano de obra canaria en los ingenios y los contratos de los trabajadores que no eran esclavos y participaban en el ciclo productivo azucarero.

- VIÑA BRITO, Ana, PÉREZ MORERA, Jesús y MACHADO CARILLA, José Luis, *La cultura del azúcar: Los ingenios de Argual y Tazacorte*, La Palma, Excmo. Cabildo insular de La Palma, 1992.

Esta obra narra la política proteccionista que se llevó a cabo en torno al azúcar y los actores fundamentales que participaban en el proceso productivo del azúcar.

Bibliografía consultada:

AZNAR VALLEJO, Eduardo y VIÑA BRITO, Ana, *El azúcar en Canarias en "La caña de azúcar en los tiempos de los grandes descubrimientos. 1450-1550*, Motril, Universidad de Granada, 1989, pp. 173-188.

BALBOA NAVARRO, Imilcy, *De los dominios del rey al imperio de la propiedad privada. Estructura y tenencia de la tierra en Cuba (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Colección América, 2013.

CARMAGNANI, Marcello, *Las islas del lujo. Productos exóticos, nuevos consumos y cultura económica europea, 1650-1800*, Madrid, Marcial Pons, 2012.

DÍAZ HERNÁNDEZ Ramón, *El azúcar en Canarias. (S.XVI-XVII)*, Colección Guagua, Las Palmas de Gran Canaria, 1982.

GAMBÍN GARCÍA, Mariano, "Especialistas y trabajadores en el ingenio de azúcar de Agaete (1503-1504)", *Revista de Historia Canaria*, 190; marzo 2008, pp. 69-82.

GONZÁLEZ-RIPOLL, M^a Dolores y ÁLVAREZ CUARTERO, Izaskun (Editoras), *Francisco Arango y la intervención de la Cuba azucarera*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009.

LAVIÑA, Javier y RUIZ-PEINADO, José Luis, *Resistencias esclavas en las Américas*, Madrid, Ediciones Doce Calles, 2006.

LOBO CABRERA, Manuel, *La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI. (Negros, moros y moriscos)*, Gran Canaria, Ediciones del Excmo. Cabildo insular de Gran Canaria, 1982.

LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago de y VIÑA BRITO, Ana, *El azúcar y el mundo Atlántico, Economía y Hacienda. Patrimonio cultural y geobotánico. XVI coloquio de historia Canario-americana*, Las Palmas de Gran Canaria, Casa de Colón, 2006.

LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago de y VIÑA BRITO, Ana (Dirs.), *La empresa azucarera en Canarias. Siglos XV-XX*, Las Palmas, Arehucas, 2009.

MASÓ, Calixto C., *Historia de Cuba. La lucha de un pueblo por cumplir su destino histórico y su vocación de libertad*, Miami, Editorial de Leonel-Antonio de la Cuesta, 1976.

MORENO FRAGINALS, Manuel, *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*, Barcelona, Crítica, 2001.

RIVEREND, Julio, *Historia económica de Cuba*, La Habana, Edición Revolucionaria, 1974.

RIVERO SUÁREZ, Benedicta, *El azúcar en Tenerife. 1496-1550*, La laguna de Tenerife, Instituto de estudios canarios, 1990.

THOMAS, Hugh, *Cuba. La lucha por la libertad. 1762-1970. 1. De la dominación española a la dominación norteamericana, 1762-1909*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1973.

VIÑA BRITO, Ana, PÉREZ MORERA, Jesús y MACHADO CARILLA, José Luis, *La cultura del azúcar: Los ingenios de Argual y Tazacorte*, La Palma, Excmo. Cabildo insular de La Palma, 1992.

VIÑA BRITO, Ana, GAMBÍN GARCÍA, Mariano y CHINEA BRITO, Carmen Dolores, *Azúcar. Los ingenios en la colonización canaria (1487- 1525)*, Tenerife, Organismo Autónomo de Museos y Centros, 2008.